

Fortuna y tragedias

Arturo Guevara Escobar

El presente texto se adentra un poco en las vicisitudes de la fortuna. A veces halagadora y en otras nefasta para algunos fotógrafos de la Ciudad de México: los estudios fotográficos como locales comerciales parecerían establecimientos propensos a los incendios. En la realidad, son pocos los casos documentados que dan testimonio de percances de este tipo. El incendio es un pretexto para relacionar la fama, el fuego, los fotógrafos, sus lugares de trabajo y por extensión sus archivos fotográficos.

El estudio fotográfico, en especial aquellos de la segunda mitad del siglo XIX y a principios del XX, eran en gran medida establecimientos sofisticados, con un ideal de glamur y prestigio. En ellos, además de los implementos obvios de su labor se acumulaban papeles, telas, tapetes, muebles y una amplia variedad de productos que podemos denominar inflamables. En 1905 aparece impreso el mapa editado por *Sanborn Map Company*, “*Insurance maps of City of Mexico, Federal District*”,¹ documento interesante para percibir la vulnerabilidad contra el fuego según los estándares de la época. Por desgracia no cubre toda la superficie anunciada, sino solo las áreas de interés para las compañías aseguradoras, a pesar de lo cual no deja de ser una herramienta muy útil. Se da en una población para la Ciudad de México de 400 mil habitantes, con tres estaciones de bomberos. En sus claves de lectura se enlistan diferentes tipos de construcción de acuerdo a sus características de seguridad. La más segura “a prueba de incendios”; en esta categoría encontramos el edificio de la Casa Boker y Cía., el de la Mutual Life Insurance Company of New York —hoy sede del Banco de México— y el nuevo edificio de Correos —actualmente Palacio Postal.² La última categoría: “estructura especial” era la considerada con el más alto riesgo de conflagración. Revisando el mapa en esta categoría aparecen carpinterías, expendios de pinturas, imprentas, tapicerías, sastres, fabricantes de cajas de cartón y estudios fotográficos.

En el mapa encontramos veintinueve establecimientos dedicados al quehacer fotográfico; estudios, tiendas de artículos y casas amplificadoras de retratos.³ Sí por acumulación de materiales inflamables no referimos, una tienda de telas, una ferretería, droguería, tienda departamental, teatros y templos son lugares mucho más proclives a un incendio que un estudio fotográfico, y la historia nos da la razón.⁴

PÁGINA ANTERIOR

El incendio de la madrugada de ayer fue un espectáculo imponente, en El Imparcial, 7 de enero de 1909, México, Col. Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, SHCP

Entre los diferentes implementos necesarios dentro de un estudio fotográfico, podemos encontrar varios productos catalogados como venenosos; pero los estudios fotográficos, prescindieron de ellos por un largo periodo, inclusive algunos no los usaron nunca.⁵ La película de nitrocelulosa ampliamente usada como soporte para los negativos es inventa por Hannibal Goodwin en 1887; adelanto tecnológico que llegaría a la gloria en manos de la empresa fotográfica Kodak. El producto básico para su elaboración es la nitrocelulosa, mismo químico usado en la llamada pólvora para armas y otros tipos de explosivos.⁶

Con estos antecedentes pasemos a los hechos. La gran tienda de ropa La Valenciana se quemó el 6 de abril de 1906, previamente se había incendiado el 27 de septiembre de 1900. Al costado, en la casa número 5 del Portal de las Flores —en la actualidad ambos predios dan a la Plaza de la Constitución— se encontraba la cristalería de los señores Dupont, las oficinas de la Sociedad Científica del Río de la Loza, y en su último piso la fotografía de los señores Salvador y Santiago Maya. El taller fotográfico sufrió de graves perjuicios en el siniestro de 1906 al propagarse el fuego desde La Valenciana: apenas llevaba seis meses en esa ubicación, toda una calamidad. Previamente se estableció en la segunda calle de Santo Domingo. El percance tuvo como origen el departamento de carpintería de la tienda de ropa cuando uno de los empleados le prendió fuego a un bote con aguarrás de forma accidental.⁷ *El Tiempo*, lamenta las pérdidas materiales de los fotógrafos: equipos y muebles, sobretodo del cambio de local que siempre afecta a un negocio reconocido y asumiendo que tendrían que mudarse nuevamente. *El Popular*, en referencia a la fotografía de Salvador Maya, menciona que no sufrió ningún daño, centrándose en los desperfectos de La Valenciana y La Cristalería Nacional.⁸ En lo que todos concuerdan es en el notable rasgo del artista Salvador Maya, que aun en perjuicio de su persona tomó la cámara para documentar el incendio; saltando a unos de los balcones del local de la Sociedad Científica del Río de la Loza. Una de sus imágenes con vista de La Plaza de la Constitución se publicó en las páginas de *El Tiempo Ilustrado*. Y fueron las fotografías de fotógrafo Maya de gran utilidad en el proceso judicial que siguió al siniestro para asentar las responsabilidades y cobro del seguro.⁹ Si bien *El Tiempo* supuso que el señor Maya cambiaría de local, para mayo de 1911 un anuncio en *El Diario del Hogar* lo sitúa en el Portal de la Flores 5, donde promovía el último retrato del Francisco I. Madero con su firma: cien foto botones por 7 pesos, cien tarjetas postales por 8, cien tarjetas de visita finas por 10, o cien tarjetas finas Imperial por 12.¹⁰ Era el apogeo de la revolución Maderista.

Mayo 26 de 1906: alrededor de la una de la tarde se incendia el pequeño estudio fotográfico instalado en la azotea del restaurante California, en la primera calle de Independencia, el fuego se originó a causa de unas chispas que saltaron de la chimenea del restaurante, extendiéndose el fuego por la estructura de madera: las pérdidas del fotógrafo se estiman en 200 pesos.¹¹ Era frecuente que los estudios fotográficos se instalaran en las azoteas para aprovechar la iluminación cenital, también era frecuente que estas instalaciones fueran de madera.

Cerca de tres años más tarde, la madrugada del 6 de enero de 1909, el edificio ubicado en las calles de Espíritu Santo esquina San Francisco fue pasto de las

EL FOTOGRAFO MEXICANO

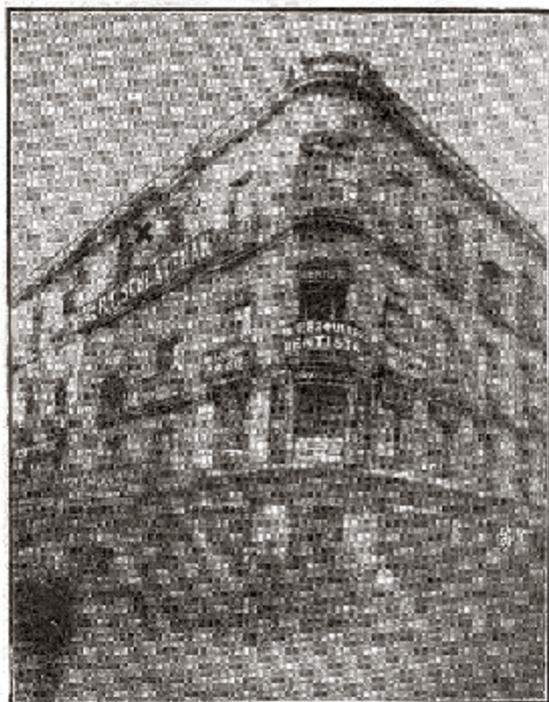
PUBLICACION DEDICADA AL ARTE DE LA FOTOGRAFIA.

OFICINA: AVENIDA SAN FRANCISCO, 42.

TOMO X.

MEXICO, ENERO DE 1909.

NUM. 6.



Edificio en que se halla la Fotografía del Sr. Schlattman.

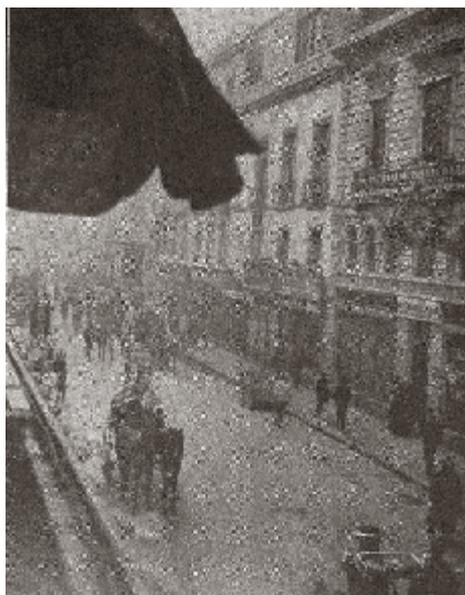
INCENDIO DE LA FOTOGRAFIA DEL SR. H. F. SCHLATTMAN.

Fué un espectáculo imponente.

En la madrugada del día 6 de los corrientes, y estando ya en prensa el presente número del FOTOGRAFO MEXICANO, se incendió el taller fotográfico que desde hace 18 años tenía establecido en la calle del Puente del Espiritu

llamas —actualmente Isabel la Católica y Francisco I. Madero— en su primera planta había una joyería, una bonetería, una zapatería. En el segundo piso vivía la familia González que rentaba algunos cuartos como despachos y habitaciones para hombres solos. En el tercero se encontraba el estudio del fotógrafo H. F. Schlattman, sus habitaciones familiares y la vivienda de la señorita Flora Solís que subarrendaba. El siniestro tuvo su inicio en la cocina de una vivienda habitada por tres españoles en el segundo piso, y de ahí se propagó al tercer piso. Tras tres horas los bomberos controlaron el fuego, no habiendo vidas humanas por lamentar; pero sí cuantiosos daños materiales. De forma indubitable se asienta que el señor Schlattman perdió todo: el taller, el gabinete, la sala, bodega, y las habitaciones,

Incendio de la Fotografía del Sr. Schlattman, en El Fotógrafo Mexicano, enero de 1909, México, Col. particular



DE IZQUIERDA A DERECHA
*Ruinas del departamento
o bodega de tarjetas de la
fotografía del Sr. Schlattman*

*El Cuerpo de Bomberos se
retira a las siete de la mañana,
después de su heroica labor*

*Lugar del segundo piso por
donde comenzó el fuego que
destruyó completamente
la fotografía y habitaciones
del Sr. Schlattman*

Éstas imágenes pertenecen a
El Fotógrafo Mexicano
enero de 1909, México
Col. particular

salvándose una insignificancia. La sala se encontraba decorada con bastante lujo, sus cortinas, alfombras, tibores y demás objetos de arte se perdieron. La pérdida más grande sin duda fue el archivo fotográfico, miles de negativos y retratos, colecciones de gran interés social y político, así se les calificó en su momento. Retratos por valor cercano a los mil pesos, que se tenían que entregar al día siguiente, las pérdidas materiales del desafortunado fotógrafo se calcularon cercanas a los veinte mil pesos. Por fortuna se disponía de un seguro contra incendios aunque sólo le cubría por cinco mil pesos.¹²

A diferencia de los fotógrafos Maya, la prensa dio una amplia cobertura a la tragedia de Schlattman. En ello hay sus razones, no sólo lo espectacular del siniestro y las pérdidas materiales, sino a la popularidad que llegó a tener el fotógrafo norteamericano dentro de la sociedad capitalina. A Schlattman lo podemos calificar como un fenómeno mediático, durante años mantuvo su presencia por lo menos una vez por mes en las páginas de diarios y revistas. A finales del siglo XIX se acercó en la Ciudad de México con la razón social de “*Schlattman Hermanos*”. Al mismo tiempo mantendría otras denominaciones: “*Gran Fotografía Americana*”, o “*H. F. Schlattman Photographer; The Philadelphia, finishing store*”. Lo curioso de los cientos de referencias hemerográficas sobre la familia Schlattman, es no encontrar alguna explícita de su hermano. Los hermanos Schlattman, Edward J. y Henry F. (a veces lo encontramos como H. T. Schlattman), eran originarios de Saint Paul, Minnesota. Henry nació en 1862 y desde los 16 años se dedicó a la fotografía. Al parecer desde 1878 existe la razón social “*Schlattman Brothers*”, en el 271 East Seventh, de Saint Paul. Entonces podríamos suponer que fue discípulo de su hermano; para 1883 en la misma dirección se encontraba el estudio *Schlattman Brothers & Ladd*, organización que por lo menos subsistió hasta 1888; Henry F. Schlattman continuó anunciándose como fotógrafo en Saint Paul hasta 1891. En un anuncio en el libro *México y sus Capitales* se dice que Henry empezó a

trabajar por su cuenta en los Estados Unidos después de cinco años de constante estudio, deducimos que eso ocurrió en 1883. En la prensa mexicana encontramos por primera vez un anuncio de Schlattman Bros. el 17 de junio de 1891,¹³ con la dirección que recurrentemente ocuparía, Espíritu Santo número 1.¹⁴ Un año más tarde encontramos en *El Universal* del 6 de marzo, la única referencia indirecta al hermano en la frase: “los trabajos de los profesores Schlattman”. A partir de 1900 aunque se mantiene la denominación “hermanos” Henry aparece como el único propietario y se le nombra “el principal de cuantos fotógrafos americanos hay en el país”. Desconocemos el paradero de Edward.¹⁵

Muchas de las referencias sobre Schlattman son anuncios comerciales, manteniendo una intensa campaña publicitaria durante años, por ejemplo: durante el mes de enero de 1902 pagaría inserciones durante veinte días; el año de 1907 vería un paulatino decrecimiento de la política para su total supresión en 1908; solo a raíz del incendio y de la reapertura del estudio. El 5 de junio de 1909 se emprendería de nuevo una campaña publicitaria. Henry F. Schlattman y familia serían fuente frecuente de noticias sociales. De sus dos hijas: Ruby y Aida, encontramos toda una biografía: logros escolares, festivales, etcétera. Del fotógrafo nos enteramos que era miembro de la logia Odd Fellow Ridgely Lodge N°1 I.O.O.F. —por lo tanto era masón— donde llegó a ocupar el cargo de Grand Sire. Era miembro del Mexico Gun Club; con hazañas nada gratificantes para la actualidad: el 28 de enero de 1908 se hacía del record de cazar cien chichicuilotos en el Peñón del Lago de Texcoco, y en otra ocasión sería treinta gansos y setenta patos en el lago de Chapala. También participaba en obras de beneficencia: en la rifa pro Hospital Americano durante diciembre de 1904, proporcionó el cuarto premio consistente en fotografías por un valor de 12 pesos.

Parte de sus ganancias las invirtió en bienes raíces. *El Mexican Herald* del 4 de febrero de 1897, nos relata la compra de la vieja Metlaltoyucan Colonization Company por parte de Theodore G. Sullivan, Frank Borton y H. F. Schlattman. Con lo que se convertía en dueño de la más grande plantación de papas en México, La Cima, y una plantación de café, Buena Vista, en el estado de Puebla. En su administración quedó como gerente general y secretario. La Buena Vista Coffee Company contaba con 400 acres plantados con cafetales en 1897, además de otros cultivos como maíz, hule, caña de azúcar, yuca, limones, lima, vainilla, había explotación de madera de cedro; todos estos productos eran destinados a la exportación. La empresa gozó del beneplácito de la sociedad capitalina, y ventajosos patronazgos. En 1897 edita un álbum fotográfico titulado *View on the line of the Mexico, Cuernavaca & Pacific Railway*, en él se incluía su trabajo realizada para la Compañía del Ferrocarril de México, Cuernavaca y Pacifico, propietaria de una inconclusa línea entre la Ciudad de México y Acapulco que en 1902 formó parte del Ferrocarril Central Mexicano. En 1898, retrata las instalaciones ferroviarias y realiza vistas durante un viaje al estado de Jalisco; ambos trabajos serán publicados por el Ferrocarril Central Mexicano en un álbum editado por Ingersoll & Co. de Saint Paul, Minnesota. Fue contratado por el gobernador de Morelos, Manuel Alarcón, para retratar la boda de su hija, entre otros tantos casos. Por su parte Schlattman trabaja intensivamente en la conformación de una colección de vistas estereoscópicas para la venta entre turistas y residentes. Schlattman se

había convertido en el paradigma del fotógrafo de estudio; socialmente reconocido, económicamente exitoso, galardonado por su calidad artística. Su ayudante, émulo y competencia fue el sueco Emilio Lange.

En 1892, Emilio Lange ya era empleado de Schlattman Bros. ¡Prácticamente en el primer año de existencia del estudio fotográfico! Había realizado en noviembre una excursión a la cumbre del Popocatepetl junto a otras cuatro personas para hacer algunas tomas del cráter, sólo él y otra persona lograron culminar el ascenso, fotografías que registraría el derecho de propiedad artística en 1909.¹⁶ Es interesante ver cómo se desarrolla la relación; Lange llega a México en 1890, oriundo de Estocolmo, Suecia, había nacido en 1868 y previamente pasó un tiempo en los Estados Unidos. Una vez terminados sus estudios en ingeniería civil en la Escuela Real de Estocolmo dejó su país natal y se dedicó a la fotografía, al parecer fue en Alemania donde adquirió sus conocimientos ¿entonces por qué Schlattman necesitaría de un fotógrafo como Lange en una fecha tan temprana si trabajaba en sociedad con su hermano? Pasando algunos años bajo la sombra de Schlattman el sueco escinde la relación y el primero de febrero de 1899 inaugura su propio estudio fotográfico, para lo cual adquiere el local perteneciera a los Hermanos Torres —calle de la Profesa no. 1 en los altos de la American Photo Supply. Manuel Torres ocuparía un espacio en la Profesa no. 2.¹⁷ Tanto Schlattman como Lange usarían en su publicidad el hecho que sus respectivos estudios se ubicaban en el no. 1 de sus relativas calles, correlacionando la posición física de sus domicilios con la primacía de su trabajo; además, coincidentemente uno, casi enfrente del otro. Lange también haría un uso intensivo de la publicidad en los diarios capitalinos. Así entendemos de otra forma la publicidad. Lange en 1903 ostenta tener “la más grande colección de tarjetas” postales; Schlattman había pretendido hacer lo mismo con las vistas estereoscópicas; entre 1905 y 1907 Schlattman promovería la oferta de una docena de retratos imperiales o formato gabinete, según la ocasión por un precio de seis pesos; por su parte, Lange, usaría el eslogan “No ofrece precios baratos, pero sí trabajo perfecto y puntual”. En 1903 Lange asentaba: “La más selecta y moderna colección de “folders fotográficos” de los Estados Unidos, se acaban de recibir...”; por su parte Schlattman en septiembre de 1909 anuncia que le acaban de llegar veinte mil monturas y folders, de las más modernas, del mejor fabricante de los Estados Unidos, anuncio hecho poco después del incendio de su estudio, haciendo eco de otro anuncio de 1906: “Todos nuestros materiales son comprados en grandes cantidades, directamente de los fabricantes, con la mejor calidad de descuentos...”. Tanto Schlattman como Lange serían galardonados en las exposiciones de Chicago 1893, París 1900, y Buffalo 1901, con el detalle de que en 1893 Lange era “empleado” de Schlattman. En 1903, Lange se muda al nuevo y elegante estudio de la segunda calle de Plateros no. 4. Dos años más tarde la revista *El Mundo Ilustrado* publicaba un amplio reportaje sobre él, tasando el lujo de sus instalaciones en 30 mil pesos, en el mismo texto, se relatan los antecedentes de Lange: “Al venir a México, el señor Lange se destinó en uno de los principales talleres de la capital” omitiendo la relación con el todavía eminente fotógrafo norteamericano. El primero de octubre de 1908 tenemos otro cambio, se inaugura el imponente estudio de la calle de San Francisco no. 1 esquina San Juan de Letrán, estudio en lujo y equipamiento superior al de Schlattman, local en el que permanecería Lange hasta 1928.

PÁGINA SIGUIENTE

Emilio Lange

Areli Gómez de Amézaga

y Rafael Amézaga

6 de marzo de 1916

Col. Gustavo Amézaga Heiras





Retrato de H. F. Schlattman en
Residentes prominentes de la Ciudad de México
ca. 1900.
Col. Gustavo Amézaga Heiras

Lange no disfrutaba de la caza, pero sí de la pesca y la prensa haría eco de sus actividades sociales de igual manera que con Schlattman. En 1899 se sacó la lotería con un premio de 500 pesos; fue presidente de la Sociedad Escandinava; miembro del jurado en el caso de Arnulfo Villegas, drama pasional en el cual éste asesinó a su prometida en 1905; en 1906 el cónsul de Noruega en México, Alberto Fossum y su esposa mueren de tifoidea y la pareja de los Lange —Emilio y Odilia— obtuvieron la tutoría interina de sus dos hijos —Ramón y Esperanza— hasta su repatriación; la hija mexicana del matrimonio, Lange María Esperanza Lily Solveing, al final de la década de 1910 deleitara al público extranjero con sus interpretaciones al piano. Esta extraña competencia entre los dos fotógrafos, sea profesional o dentro de la sociedad parecería llevar su parte de tragedia. En 1907, la esposa de Lange, sufre de un accidente cuando un empleado la rocía con algunas gotas de sosa caustica en la cara, al limpiar los vidrios de unas ventanas en casa de los Lange, ubicada en Rinconada de San Diego número 10, también causó desperfectos en alfombras y muebles por lo que se le pidió una indemnización de 272.50 pesos. El estudio fotográfico de Emilio Lange también se incendió. Para Schlattman el incendio de su estudio fotográfico ocurre en el pináculo de su fama, al mismo tiempo que están ascendiendo una pléyade de nuevos, y dotados fotógrafos, Clark, Adams, Rivoire, Pach, Mack, Napoleón, H. J. Gutiérrez, etcétera. Poco tiempo después de reconstruir su estudio, el 11 de septiembre de 1910, en la primera plana del *Mexican Herald*, debajo de un desplegado del estudio Napoleón, con sólo 13 palabras en tres pequeños renglones, Schlattman anuncia su nuevo local: Isabel la Católica 25, “Most modern in Mexico”, es un diminuto reflejo del Schlattman que dominará durante más de diez años, esta es la última mención que localizamos sobre el estudio fotográfico de H. F. Schlattman. Henry Frank Schlattman reside en la Habana, Cuba, casi todo el año de 1914 para posteriormente regresar sin volver a ocupar un lugar dentro del quehacer fotográfico, muere en la Ciudad de México en diciembre de 1929.

En los años que van de 1909 a 1911, vemos una dura lucha publicitaria donde los protagonistas serían principalmente, Lange, Clark, Mack, y H. J. Gutiérrez. No tenemos una fecha clara del siniestro del estudio de Lange, probablemente acaecido entre 1917 y 1928. Nos llega un recordatorio del mismo en un nuevo incendio, el 6 de febrero de 1930, precisamente el otrora estudio de Lange, ahora en manos del fotógrafo alemán Hugo Brehme, se vuelve a incendiar. La

tragedia es relatada en el diario capitalino *Excélsior*, con el titular: "Nada se salvó de la conocida casa artística [...] un formidable siniestro se registró ayer, a las catorce horas y diez minutos, en el edificio situado en la esquina de las avenidas Madero y San Juan de Letrán, en el número 1 de la primera de estas calles, en el cuarto piso, ocupado por la fotografía de Hugo Brehme. Hace unos años cuando en ese mismo local se encontraba la fotografía Lange, También ocurrió otro formidable incendio que, como el de ayer, ocasionó daños materiales por muchos miles de pesos".¹⁸ Lange, al dejar su estudio en manos de Brehme lo hace junto a su equipo, empleados y muy probablemente el resto de su archivo. En 1931 se aleja de México para no regresar. En Schlattman, Lange y Brehme las pérdidas materiales y sobretodo de los archivos fotográficos fueron relevantes. Los dos primeros subsistieron por un tiempo con nuevos éxitos; sin embargo para Hugo Brehme cuyo principal interés creativo era la producción de vistas, la desaparición de gran parte de su acervo resultó una catástrofe de la cual nunca se recuperó.

1 El mapa consultado es parte de Collections of the Geography and Map Division, Library of Congress: http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?collId=gmd&action=browse&fileName=/gmd4m/g4414m/g4414mm/g09802001/ct_browse.db&displayType=3&maxCols=3&recNum=0&title2=Mexico%20City,%20Federal%20District,%20Mexico%201905

2 La Casa Boker se incendió en el año de 1975.

3 Algunas Casas amplificadoras de retratos, solo compraban fotografías o negativos, sus dueños no necesariamente eran fotógrafos. En el mapa aludido previamente, aparecen como "tiendas de fotografías", a la Casa Daguerre se le llamó así en algún momento. Estaba la Casa Americana Amplificadora de Retratos, esquina de Pelota 435 y Revillagigedo, con una sucursal en el no. 8 de San José del Real, propiedad de los señores Boli T. Noris mantenía una casa amplificadora en la calle de Dolores no. 10. Luis Hurtado era dueño de otra casa en los rumbos de Pelota. En la calle de San Francisco existía otra. Heliodoro J. Gutiérrez en 1905 abre una Casa Amplificadora en la calle de Nuevo México no. 30. Manuel Pérez Thous en calle Ancha y Revillagigedo no. 70 mantenía La Hispano Mexicana Casa Amplificadora de Retratos. Otra casa era la de Gerardo Vizcaíno.

4 La gran tienda de ropa La Valenciana, se quemó el 6 de abril de 1906. La tienda departamental El Palacio de Hierro en abril de 1914. La ferretera Casa Sommer en la madrugada del 15 al 16 de mayo 1913.

5 En esta aseveración nos referimos a los estudios fotográficos decimonónicos y aquellos que los emularon a principios del siglo XX.

6 Aun en los años 1930-1940, los niños intrépidos fabricaban bombas de humos y cohetes de percusión, con sobrantes de película de nitrocelulosa. La nitrocelulosa puede inflamarse por llama, calor, fricción, impacto, descarga, chispa o electricidad estática.

7 "Más sobre el incendio de La Valencia, pérdidas irreparables", en *La Voz de México*, México, jueves 12 de abril de 1906.

8 "Una visita a la cristalería del Sr. Dupont", en *El Tiempo*, 7 de abril de 1906. "El incendio de La Valenciana", en *El Popular*, México 10 de abril de 1906.

9 "El segundo incendio de La Valenciana", en *El Tiempo Ilustrado*, México, 15 de abril de 1906.

10 "Avisos económicos", en *El Diario del Hogar*, México, 4 de mayo de 1911.

11 "Fire cause excitement", en *The Mexican Herald*, México, 27 de mayo de 1906.

12 "El incendio de la madrugada de ayer fue un espectáculo imponente", en *El Imparcial*, México, 7 de enero de 1909.

13 Aunque en "Letter list" del periódico *Daily Anglo American* del 18 de mayo aparece una notificación a Schlattman Bros., el primer anuncio lo encontramos hasta el día 17 de junio.

14 En ese momento la nomenclatura correcta era Puente del Espíritu Santo esquina La Profesa.

15 Adalberto de Cardona, *México y sus capitales: reseña histórica del país desde los tiempos más remotos hasta el presente; en la cual también se trata de sus riquezas naturales*, Trinidad Sanchez. Tip. de J. Aguilar Vera y comp., 1900.

16 "About Town", en *The Two Republics*, México, 4 de noviembre de 1892.

17 Felipe Torres disuelve la sociedad Torres Hermanos en 1901, estableciéndose inicialmente como fotógrafo independiente en la calle de Espíritu Santo no. 7. Información extraída de un anuncio de *El País*, México, 8 de febrero de 1901.

18 "Nada se salvó de la conocida casa artística", en *Excélsior*, México, 7 de febrero de 1930.